MÓDULO 8

Nuevas Finanzas: Innovación y Futuro

Guía gratuita · Un adelanto del libro

Bitcoin, blockchain, NFT, stablecoins, euro digital… Cada semana aparece una palabra nueva que promete cambiar el dinero para siempre, y otra noticia de alguien que lo perdió todo. ¿QUÉ HAY DE VERDAD EN TODO ESTO? ¿Qué es una revolución real y qué es puro humo?

Este octavo módulo entra en el rincón más ruidoso de las finanzas con una brújula muy clara: separar tres cosas que casi todo el mundo mezcla. La TECNOLOGÍA (la blockchain, una forma de registrar información), la MONEDA (el bitcoin y las demás criptomonedas, una aplicación concreta de esa tecnología) y la ESPECULACIÓN (comprar esperando vender más caro). Una tecnología puede ser excelente y una moneda concreta, una estafa. Aquí te dejamos un adelanto de lo que vas a descubrir.

EL DINERO NUNCA HA DEJADO DE CAMBIAR DE FORMA
LO QUE NO CAMBIA ES LO QUE LO SOSTIENE: LA CONFIANZA

01 · BLOCKCHAIN Y DLT

EL REGISTRO QUE NO NECESITA UN DUEÑO

Cuando Sofía envía 50 € a Tomás desde el móvil, ningún billete cambia de manos: simplemente se restan 50 en una lista y se suman 50 en otra. El dinero moderno está hecho de ANOTACIONES, y la pregunta de fondo siempre ha sido la misma: ¿quién lleva ese registro y por qué confiar en él? Desde los Medici, la respuesta ha sido un único intermediario: EL BANCO.

La DLT (Distributed Ledger Technology o tecnología de registro distribuido) plantea una alternativa. Pensemos en la caja común de una clase: en vez de que el delegado anote todos los movimientos en una única libreta, cada uno de los treinta alumnos tiene una copia idéntica y todos registran cada operación al mismo tiempo. Para hacer trampa, habría que convencer a la mitad de la clase. No es imposible, pero sí carísimo.

La BLOCKCHAIN, o cadena de bloques, es el tipo de registro distribuido más famoso. Nació en 2008, cuando un misterioso SATOSHI NAKAMOTO resolvió el problema del DOBLE GASTO (cómo evitar que un dinero digital se copie y se gaste dos veces), y con ella llegó el bitcoin. Las operaciones se agrupan en BLOQUES y cada bloque guarda la HUELLA DIGITAL (el hash) del anterior: si alguien altera uno, se rompen todos los siguientes. De ahí salen sus tres rasgos:

es TRANSPARENTE (todo el mundo puede ver las operaciones),

es SEUDÓNIMA (se ven direcciones, no nombres, aunque eso no es lo mismo que ser anónimo)

es INMUTABLE (lo escrito no se borra, ni siquiera un error. En la blockchain no hay botón de deshacer)



Aquí descubrimos también qué hacen los "mineros", por qué la red Bitcoin consume tanta electricidad como un país mediano, y qué es una WALLET o monedero digital, que no guarda

monedas, sino LLAVES: la clave pública es como la ranura de un buzón, donde cualquiera puede dejarnos algo, y la clave privada, la llave que lo abre (por eso se dice: si no tienes las claves, no es tu dinero).

En paralelo a esta tecnología nacen las FINTECH, empresas que usan la tecnología para ofrecer servicios financieros más fáciles y baratos, como Bizum, Nubank, Ualá o Mercado Pago, que han llevado una cuenta bancaria a millones de personas que nunca habían siquiera pensado en tener cuenta en un banco.



02 · CRIPTO, STABLECOINS Y CBDC

EL FUTURO DEL DINERO

Una CRIPTOMONEDA es dinero digital que vive sobre una blockchain y no depende de ningún banco ni de ningún Estado. El BITCOIN tiene un rasgo ingenioso: nunca existirán más de 21 millones, por eso muchos lo llaman el "oro digital". ETHEREUM fue más allá y se convirtió en una plataforma sobre la que otros construyen aplicaciones: si Bitcoin es una calculadora que hace una sola cosa muy bien, Ethereum se parece más a un smartphone. Pero las criptomonedas tienen un gran problema: su precio puede subir o bajar un 20 % en un solo día, y un dinero así sirve para especular, no para guardar los ahorros.

Para resolverlo nacieron las STABLECOINS o monedas estables, que atan su valor al de una moneda tradicional, casi siempre el dólar. Las respaldadas guardan un dólar real por cada moneda que emiten; las algorítmicas intentan sostener el precio solo con programas… y ahí han llegado los grandes desastres. Los Estados también han movido ficha con las CBDC (monedas digitales de banco central), como el EURO DIGITAL que estudia el Banco Central Europeo: dinero oficial y digital, tan seguro como un billete, que abre un debate importante sobre la privacidad.

¿Pueden reemplazar al dinero de siempre? Aquí las ponemos a prueba con las tres funciones del dinero (servir para pagar, para poner precios y para ahorrar) y, por ahora, las criptomonedas suspenden. Lo más probable no es que una moneda "gane" y borre al euro, sino un futuro MIXTO. Y ya asoman tres tendencias que marcarán nuestra vida adulta: pagos instantáneos y sin fronteras, DINERO PROGRAMABLE (por ejemplo, una beca que solo se pueda gastar en libros) e INCLUSIÓN FINANCIERA para quienes hoy no tienen acceso a un banco.

SI NO ENTENDEMOS DE DÓNDE SALE EL BENEFICIO
ES MUY PROBABLE QUE EL BENEFICIO SALGA DE NOSOTROS

03 · NFT, WEB3 Y TOKENIZACIÓN

CUANDO LA PROPIEDAD SE VUELVE DIGITAL

TOKENIZAR es convertir un bien real en una ficha digital (un TOKEN) que representa su propiedad. Un cuadro difícil de vender por partes puede dividirse en 1.000 tokens, y de pronto mucha gente puede comprar un pedacito, igual que una acción es un trocito de una empresa. Un NFT es un token "no fungible", es decir, único: un billete de 10 € vale igual que cualquier otro, pero la entrada con tu asiento numerado no. Ojo con la gran confusión: comprar el NFT de una imagen casi nunca da los derechos sobre ella; lo que se compra es un certificado de "yo tengo el original". En 2021 vivieron una burbuja enorme, aunque la tecnología que hay detrás sí tiene usos serios.

Todo esto forma parte de la WEB3. Si la Web 1.0 era para LEER y la 2.0, la de las redes sociales, para leer y ESCRIBIR, la Web3 propone leer, escribir y POSEER nuestros datos, nuestra identidad y lo que creamos. Ya hay casos reales: entradas imposibles de falsificar, historiales médicos que controla el propio paciente, objetos de videojuego que de verdad son del jugador o músicos que cobran sus derechos de forma automática. Y existen incluso las DAO, organizaciones sin jefe donde los miembros votan las decisiones, algo así como una cooperativa llevada al mundo digital.



La propuesta más ambiciosa son las DeFi, las finanzas descentralizadas: prestar, pedir prestado y cobrar intereses sin banco, solo con programas. Suena maravilloso, pero aquí no hay a quién reclamar si algo sale mal. Por eso cerramos con un criterio para cualquier novedad que prometa hacernos ricos: ¿qué problema real resuelve?, ¿quién gana dinero y de dónde sale?, ¿existe una alternativa tradicional que funcione igual o mejor? y ¿qué pasa si sale mal?

¿SABÍAS QUE...?

- Hasta hoy nadie sabe quién es Satoshi Nakamoto, el creador del bitcoin: puede ser una persona o un grupo, y nunca ha dado la cara.
- Al pasar en 2022 a la llamada prueba de participación (proof of Stake), Ethereum redujo su consumo de energía en más de un 99 %.
- En 2021, El Salvador se convirtió en el primer país del mundo en adoptar el bitcoin como moneda de curso legal.
- La palabra inglesa ledger significa "libro mayor": el libro de cuentas de toda la vida, el mismo que usaban los Medici.

No se trata de estar en contra ni a favor de lo nuevo:
se trata de entenderlo antes de entrar.

